

Día 7 | viernes 15 de noviembre

MARÍA, LA HUMILDE SIERVA DEL SEÑOR

Motivación:

Llevamos nuestro tesoro en cacharros de barro, esa es una realidad compleja de asumir, porque evidencia nuestra fragilidad. María, lo asume con serenidad...ella es la esclava del Señor y está dispuesta a aceptar su voluntad.

ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA (Pág. 47)

Texto bíblico: Carta a los Filipenses 2, 6-7

Quien, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios; sino que se vació de sí y tomó la condición de esclavo, haciéndose semejante a los hombres. Y mostrándose en figura humana.

Reflexión:

Aunque Jesús existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a lo que aferrarse. En cambio, se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo y haciéndose semejante a los hombres. La encarnación de Cristo es el acto supremo de humildad, donde el Hijo de Dios se hizo humano para servir y salvar a la humanidad. María estuvo presente en momentos clave de la vida de Jesús, desde su nacimiento hasta su crucifixión. En las bodas de Caná (Juan 2,1-11), su intervención es discreta y se centra en la necesidad de los demás, demostrando su servicio y preocupación por los demás. La figura de María como Madre de la Iglesia nos invita a mirarla no solo como un modelo, sino también como una guía y protectora. En la vida cotidiana de nuestras comunidades, María nos inspira a vivir en una relación de respeto, amor y servicio mutuo. Su silenciosa intercesión constante nos ayuda a mantenernos firmes en la fe y a crecer en nuestras relaciones con los demás.

Para la reflexión:

- María es la mujer humilde que sabe quién es ella delante de Dios: la sierva, la servidora. ¿Cuándo y de qué manera, experimentamos y practicamos el servicio concreto en nuestra comunidad?
- Intención de oración a partir de las OOPP:
Padre Dios, tú que elegiste a María, la humilde sierva del Señor, para ser la Madre de tu Hijo, te pedimos por su intercesión, que nos des la gracia de ser humildes, es decir, reconocer lo que somos delante de ti, para que así, asumiendo nuestras virtudes y defectos, podamos servirte a Ti, sirviendo y preocupándonos por los demás.

Oración sugerida para hoy:
MADRE DEL REDENTOR

1

**ORACIÓN INICIAL
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA**

¡Oh María!, durante el bello mes a ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres. Amén.

8

MADRE DEL REDENTOR

Madre del Redentor, Virgen fecunda,
Puerta del cielo siempre abierta,
Estrella del mar,
Ven a librar el pueblo que tropieza
Y se quiere levantar.
Ante la admiración de cielo y tierra,
Engendraste a tu santo Creador,
Y permaneces siempre virgen.
Recibe el saludo del ángel Gabriel,
Y ten piedad de nosotros pecadores.
Amén.

9

SALVE REINA DE LOS CIELOS

Salve, Reina de los cielos
Y Señora de los ángeles ;
Salve raíz, salve puerta,
Que dio paso a nuestra luz.

Alegrate virgen gloriosa,
Entre todas la más bella;
Salve, agraciada doncella,
Ruega a Cristo por nosotros.
Amén.

10

**ORACIÓN FINAL
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES**

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradables y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará Su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanzas para el porvenir. Amén.